

LIBROS

Rocío Cruz Díaz ▼

El volumen número cuatro de la colección «Educación, ciencia y cultura», publicada por la OEI en colaboración con el Centro de Altos Estudios Universitarios y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, recoge, desde un enfoque interdisciplinar, la actuación y el papel que desempeñan los medios de comunicación en situaciones que comportan riesgos para la salud o para el entorno ambiental. En relación a este último, podemos encontrar estudios centrados en la transmisión de información ante catástrofes naturales, la generación de energía nuclear, los accidentes químicos, las epidemias sanitarias, la seguridad alimentaria y las amenazas terroristas, entre otras. Bajo el título «Comunicar los riesgos. Ciencia y tecnología en la sociedad de la información» emerge una de las conclusiones adoptadas en el seminario celebrado en el mes de mayo de 2006 en la Universidad de Valencia (Estudi General), en el seno del proyecto «La comunicación del riesgo a través de los medios informativos de la Comunidad Valenciana» (GV05-206), España. Algunos de los consensos adoptados en aquella sesión de trabajo destacaron la siguiente idea: «los riesgos que alertan a las sociedades contemporáneas deben ser abordados por los medios de comunicación y por las instituciones con el máximo rigor y con la mayor rapidez posible para minimizar los efectos adversos». La edición de este libro aborda cuestiones novedosas de iniciativa social. La comunicación de riesgos es un tema de gran calado en los medios de comunicación europeos.

Generalmente, se define como aquella que provee de información sobre los riesgos a los que los ciudadanos están expuestos. Este concepto puede abarcar un amplio abanico de actividades y no sólo las situaciones dramáticas o catastróficas. En esta línea, el documento

que podremos consultar tiene por objeto hacer una revisión de dos tipos de información: La primera, hace referencia a una información de naturaleza persuasiva e intenta convencer al público de las políticas públicas vinculadas con las tecnologías y los riesgos inherentes; La segunda atiende aquella información que «informa» al público sobre cómo reducir estos riesgos, o garantizar que puede ayudar a los ciudadanos a solucionar los problemas que pueden ocasionar los riesgos, o que puede ayudar a forjar las opiniones de los ciudadanos estableciendo el umbral de riesgo que la sociedad decide aceptar en cada momento. Emilio Muñoz (CIEMAT, CCHS, CSIC...), autor del prólogo de la obra, valora muy positivamente este libro que, a su entender, abre nuevos campos en el tema, cada día más candente, de la seguridad y el riesgo, y ahora, de modo específico, en lo que atañe a los procesos de información y comunicación que les conciernen. Continúa el autor destacando su frescura, sus apreciables niveles de calidad y su interesante mezcla de prudencia y riesgo (en este caso, intelectual). Coincidimos, en apreciar que contiene suficientes dosis de variedad temática y diversidad de actores para responder al ineludible criterio de interdisciplinariedad y polifacetismo que debe presidir el fértil análisis del debate intelectual que enriquezca de matices y gama de ideas cognitivas a los estudiosos de los medios y de la comunicación a la comunidad.



Comunicar los riesgos. Ciencia y tecnología en la sociedad de la información; Carolina Moreno (Ed.); Madrid, Biblioteca Nueva/OEI, 2009; 345 páginas